

LA PROTESTA

DIARIO ANARQUISTA DE LA MAÑANA



La voz de los libres

Flujo y reflujo revolucionario

La pelea contra la sociedad actual no termina con el huracán violento de las persecuciones que pone un freno a la propaganda revolucionaria.

El reflujo de la actividad militante no significa la desaparición de las condiciones humanas, sociales, que motivan las predicas rebeldes. Esas condiciones en la sociedad burguesa actual, son de carácter permanente y ofrecen a todas las generaciones que las contemplan motivos de acción rectificadora y destructora de las malas condiciones. La voz de los espíritus libres, aún en las sociedades más perfectas, se alzará siempre señalando las fuentes de las degeneraciones y de las injusticias. Las persecuciones policíacas, aunque logran por un momento hasta hacer desaparecer el cerebro del hombre toda idea más o menos revolucionaria, nada obtendrían al fin para el objeto perseguido que sería, en este caso, que el mundo de la humanidad presente y futura no conociera nada de teorías y doctrinas libertarias. Desde Condillac se sabe que todas las ideas se originan en las sensaciones. La sensación material es la base de toda ideación. De la realidad exterior recibimos las conmociones que harán funcionar nuestro cerebro. Para suprimir, pues, toda idea revolucionaria habría, primero, que condicionar de tal manera la realidad exterior que hiciera imposible el nacimiento de esa idea. Los católicos tienen un mundo imaginario en el cual esas condiciones de perfección están muy bien medidas; en ese mundo paternal no habrá, sin duda, rebeldes sociales. Pero, estamos sobre la tierra donde los hombres no son tan angelicales. Nuestras condiciones humanas y sociales tienen mucho de bestial, y, naturalmente, de ese fondo de realidad nacen las ideas rebeldes, las ideas que pelean contra el mal individual y social.

Cuando la policía armada hasta los dientes bate furibunda las posiciones de los revolucionarios provocando un reflujo momentáneo, obra con la creencia de su poder maravilloso asegurando que suprimirá la rebelión. Esto hace reír a todo hombre pensador que sabe de dónde provienen las teorías y las doctrinas. La tiranía hará siempre nacer el deseo de la libertad. El mun-

Los primeros fríos

Ya se sienten los primeros fríos del próximo invierno. Las hojas de los árboles amarillean, en decadencia, camino de la muerte. Las calles adquieren aspecto siniestro, estremecidas de terrores, jirgas ruidas, las calles de las harriadas obreras, esas tortuosas, profundas, que parecen cuevas alongadas abiertas en la tierra. En esas cuevas las casas mal alineadas, bajas, achatadas, unidas sin cariño, mirándose unas a otras con recelo — signo de la propiedad privada — se entenebrecen, descoloridas. En esas casas se amontonan los pobres, los explotados, los que en el próximo invierno sufrirán angustias terribles, fríos y hambres. Fríos y hambres llenarán el mundo de rechinar de dientes, de blasfemias, de lamentos. No hay pan, la ropa vale cara, no hay trabajo, sobra miseria. Los niños agonizarán sobre los suelos húmedos y terrosos, los ancianos doblarán la cabeza, debilitados, muertos; las mujeres agotadas llorarán en los rincones, acurrucadas para espantar al frío implacable, los hombres, en medio de la escena horrorosa, cavilosos, interrogarán al destino. Frío y muerte, desolación, angustia, rechinar espantoso de dientes, sufrimientos inauditos, no se desbordará en olas de cólera, de odio sobre la sociedad de los ricos, de los felices turbando la paz de esos espíritus más fríos aún que el invierno? El invierno trágico está a las puertas. Los bárbaros, los tenebrosos, los malditos, los rústicos, los callosos, menos de dolor, meditan en silencio y en las sombras en esas cuevas alongadas, como zanjias abiertas en la tierra... Temed...

¿Para qué tendría que combatir a los fieles del odio, ni para qué tendría que pronunciar la palabra hermanos a través de las fronteras, si la vida de amor que desea le fuera accesible y a ella no se opusieran los eternos dominadores de la humanidad? Los fieles del odio representan el mal en todos sus aspectos, así como el proletariado representa el bien, lo que empieza, la nueva era, la vida nueva.

Sepa el proletariado estar unido y estar hermanado. Sepa moverse, combatir y destruir; sepa ver en el firmamento de sus aspiraciones la estrella que lo guía, esa estrella que es idea, entusiasmo, pasión, nobleza y amor. Sepa en este día dirigir su mirada hacia el porvenir, sepa saludarse para que al conjuro del saludo fraterno, la revolución alumbré el camino, limpie de piedras los senderos, quite los hitos que enemistan a los pueblos, haga lumbre con la madera de los troncos y tome de la producción el abrigo que necesitan sus carnes, el alimento que llene sus estómagos y la cultura que pide su espíritu.

El saludo del proletariado del mundo, no debe ser otro. La aurora está en él, hermanos.

DE LA VIDA FANTASTICA

EL PROCESO DE LOS 23

INVENTOS Y MISTIFICACIONES

La policía ha concluido el sumario condenatorio que comprende a 23 compañeros nuestros, acusados de fabricantes de bombas, de conspiradores y de cómplices. Hay un poco de todo como en las novelas fantásticas, no falta qué había de fallar, el aspecto romántico encarnado esta vez en una mujer, en la compañera de García Thomas, encarcelada por supuestas maquinaciones, diabólicas con los no menos supuestos terroristas.

Por indole del oficio, la policía es dada a las imaginaciones fantásticas; en todo ve dramas y asesinatos, de terrores y de conspiraciones. Al novelista le sucede lo mismo, pues en todas partes encuentra adulterios y tragedias. La invención y la mistificación se substituyen a las realidades. Lo malo del caso es que existen víctimas reales para alimentar esas fantasías criminales.

El sumario de la policía ahora es objeto de estudio por parte de los jueces que condenarán como siempre, ateniéndose a su estrecho criterio y al miedo que los domina. La cuestión social se pone cada vez más seria, pues los pueblos ya no quieren ser mal gobernados y explotados; por consiguiente, la caza al revolucionario es un asunto de suprema urgencia para la estabilidad de las justicias sociales actuales y se busca alerzozar, condenar, deportar, para suprimir el descontento del pueblo; poco importa que las víctimas no sean culpables de nada; si no hay delito se inventa o se lanza delito al acto de manifestar libremente una opinión. El remedio violento que aplican los jueces de la burguesía de ningún modo cura la enfermedad. En

A TODOS

Dos palabras

Los compañeros de "La Protesta" se ven privados de proseguir su emancipadora obra, dado la mordaza policial, que pesa sobre el diario anarquista.

En virtud de ello, un núcleo de camaradas ajenos a "La Protesta", publica con el nombre de nuestra querida hoja, el presente número.

"La Protesta" envía en la histórica fecha de hoy, 1º de Mayo, su augural saludo a los anarquistas, y su palabra alentadora al proletariado revolucionario del país.

"La Protesta" recuerda a nuestros presos, a los esforzados paladines de la idea, víctimas de las iras de la canalla capitalista-estatal.

"La Protesta" sale a la calle rompiendo la mordaza policial, dado que, por encima de ella, se impone la voluntad anarquista.

"La Protesta" publica o clandestinamente, saldrá a la calle, para pregonar el nuevo verbo de redención social: la anarquía.

El grupo editor.

La conquista de las libertades

Es muy natural que las agrupaciones humanas que tienen que sufrir la tiranía de las autoridades constituidas, manifestada en diversas formas según los lugares y los tiempos, no se conformen con las adversidades del destino social. La no conformidad, tan querida de Emerson, aparte de ser una expresión vital de posibles progresos, constituye un hecho biológico indestructible, pues los grupos no adaptados a las malas actualidades persisten en sus convicciones para detornarlos en el porvenir en la vida práctica. La humanidad se divide en grupos distintos, con ideales e intereses que los caracterizan y cuando ya han hecho sus experiencias desaparecen; por ejemplo, la no conformidad de grupos reaccionarios ante el dominio de otros más avanzados, carece de carácter vital. Es la no conformidad del moribundo. En nuestro país, el partido que hoy gobierna ha estado mucho tiempo desconforme, ha persistido en su carácter en la oposición y hoy disfruta del poder; tenía en sus convicciones una fuerza vital, era dueño del porvenir y hoy los partidos conservadores desaparecen. Pero, los hombres aun son demasiado inferiores; sus manifestaciones espirituales en seguida se acompañan con el lodo de las cuestiones materiales. En la oposición ofrecen libertades a granel que luego en el poder, son desconocidas y pisoteadas. El fenómeno es general, afecta a todas las actividades sociales; existen verdaderas revoluciones universitarias, por ejemplo, para conseguir solamente para desautorizar un texto o un profesor y poner otros en boga con carácter exclusivo. Todas las libertades concedidas son limitadas, funcional para la salvaguardia de los intereses de los elegidos o de los conquistadores. Nosotros constatamos, a pesar nuestro, que las conquistas de las libertades son actos de fuerza. Decimos a pesar nuestro porque nosotros deseamos que las libertades se concedieran naturalmente como lo expresa nuestra doctrina anarquista; pero, en la vida práctica la libertad parece ser un acto de violencia. Somos un grupo jamás conforme con las malas actualidades y poseemos la fuerza vital, puesta a prueba siempre, para persistir y para triunfar en

el porvenir. No desapareceremos porque nos mantenemos en nuestras ideas y también hoy, ya que no es posible de otro modo, ejercemos nuestro acto de fuerza para propagar nuestro pensamiento. No queremos discutir con la policía sobre ciertos puntos de lógica para que entienda nuestros derechos a la libertad. Ella pretende negarnos, tiene la fuerza; bien, nosotros también ensayamos nuestro acto de fuerza puramente moral en esta ocasión. La fuerza: he aquí una cosa de la cual todo el mundo teme y, sin embargo, a la cual todo el mundo recurre para conquistar lo que desea. Las libertades que se dicen constitucionales son teorías, ilusiones; en la sociedad no se gozan otras libertades que las permitidas porque, los que tienen el poder del Estado y las que se toman por sí mismos los grupos no conformes. Reina la convulsión en todo el mundo; existen luchas, políticas y sociales, luchas nacionalistas, comunistas, religiosas y la fuerza está a la orden del día. El carácter de la fuerza, claro está, no consiste solamente en su aspecto material; la fuerza que triunfa finalmente es íntegra, está llena de ideales de porvenir. Los reaccionarios rusos con toda su fuerza armada han desaparecido ya de la escena de la guerra civil. Los revolucionarios poseen las fuerzas espirituales de los otros carecen y en esta hora tan hermosa de la historia se comprueba que nada o poco vale la metralla ante un pecho que grita: ¡Viva el comunismo, la libertad del hombre y muéran los tiranos y explotadores!

La fuerza material y espiritual asegura el triunfo a todos los luchadores. La conquista de las libertades se efectúa por la vía de la fuerza íntegra. Nos es imposible renunciar a ella porque estamos animados de vida para el porvenir.

El allanamiento de LA PROTESTA



Echeverry y los suyos... ofateando y rapiñando los 1851 pesos, "moneda nacional de curso legal"

Apolinario Barrera

Por que es un obrero inteligente; por que es activo; por que lleva metido en el alma rebelde los bellos ideales de justicia, que asustan a los burgueses privilegiados y a los mopes de espíritu; porque tiene una voluntad indomable y es todo un hombre del siglo, en el amplio sentido de la frase; ha tenido el honor de ser mirado por la policía como un vagabundo peligroso.

Barrera, juntamente con los compañeros Joaquín Gómez y Federico Pardo, fué tomado preso en el local de LA PROTESTA, sin ningún motivo justificado. Pero, como justicia y policía son dos términos antagónicos, que se rechazan con odio, los tres compañeros se encierran todavía bajo los inmundos tentáculos del pulpo policial, sin saber cuál ha sido su delito.

La persecución sistemática que se ha hecho contra Barrera, da entender claramente el rencor estatal contra todo lo que signifique fuerza y acción proletaria. Barrera es un elemento de valía en nuestra colectividad anarquista, y contra los elemen-

tos de valía, contra los hombres sanos y dignos, lanza sus jaurías la folla policial.

Veremos, al último, de qué mañas cínicas se valen los rancios señores de toga y de machete para condenar a Barrera.

Pero... tened cuidado!

VALORES NUEVOS

Con este título, que es toda una promesa, aparecerá en Santa Fe, el 1º de junio próximo, y seguirá publicándose mensualmente, una nueva revista de ideas, con cien páginas de texto. Será redactada por los compañeros José Torralvo y Santillán, nombres que son una garantía de la importancia que tendrá la nueva publicación. El ejemplar costará 0.50 centavos. Los que deseen recibirlo, deben dirigirse a Junín 267, Santa Fe. ¿Qué mayor honor, pues?

LAS TARIFAS

TRANVIARIAS

Pensábamos que, a pesar de las influencias de las empresas usureras, a pesar del indigno apoyo de los señores concejales y de la estupidez de cierto público indiferente y cobarde, no se llevaría a efecto el aumento de las tarifas tranviarias.

Pensábamos que el pueblo no estaría dispuesto a tolerar este nuevo atentado de los insaciables, y que dejaría su mansedumbre de buey picado y pacífico, para embestir, con todo coraje, una sola vez. Pero, hasta el momento de escribir estas líneas, después de más de dos semanas de haber entrado en vigor la nueva tarifa, no tenemos conocimiento de que se haya realizado más de una protesta en forma y de que se haya quemado más de un tranvía.

Por mucho menos motivo, no hace todavía dos meses que el pueblo de Valparaíso (Chile) destruyó en la vía pública una docena de tranvías y el de Milán incendió otros tantos.

Esta falta de virilidad, con que siempre se ha caracterizado el público porteño, será un estímulo para que todas las empresas públicas se consideren con igual derecho que las tranviarias para duplicar su salvable explotación.

Mientras seguimos callando, no será difícil que, después de esquilarnos; nos castren, para probar nuestra paciencia y mansedumbre. Veremos si cuando ese día llegue — y no lo dudamos que llegará — sucedimos esta culpable modorra de pueblo femenino y servil.

EL SALUDO

Nunca el proletariado universal ha podido saludarse con tanta vehemencia, como en este aniversario de Mayo de 1920. Y es que nunca, en efecto, le ha sido más propicio el porvenir, como le es ahora. Los hitos que demarcan la geografía política de los pueblos, están próximos a caer en la profunda fosa que está cavando la revolución. El intento de los gobiernos de enderezarlos de nuevo, es un intento vano. Los hitos se caen, las fronteras desaparecen y en el ambiente común que une a los hombres por el dolor y por el infortunio, pronuncian cariñosamente la palabra hermanos.

Hermanos, sí; hermanos ante el universo y ante la vida; hermanos ante el vivir y ante la muerte. ¡Ah! el proletariado moderno es el que está haciendo efectiva la mágica palabra de «hermanos».

que los encargados de hacerlas cumplir no las conocen.

¿Dónde están los hombres modernos? ¿Dónde los intelectuales honestos? ¿Dónde los estudiantes revolucionarios de Buenos Aires, La Plata, Córdoba y Rosario, que, ayer mismo, lanzaban, en vibrantes manifiestos, el verbo nuevo de las nuevas verdades?

Unos, preocupados en inenunciadas literarias, en fiestas y en chismes. Otros, sin definirse, flotando camaleónicamente entre dos aguas, para luego hacerlo a favor del bando triunfante. Los más, con un estúpido temor, con dudas y vacilaciones, que no son de esta época de gestas magnas.

¡Proletarios del músculo y de la idea, haga-

mos llegar nuestra voz de esperanza a todos los hogares desmantelados por las ambiciones y deshechos por la reacción!

¡Juventud estudiosa, no dejéis manchar la justicia con un cóculgo de sangre inocente! ¡Dejad eso aplastamiento culpable y volved por vuestros pasados días de gloria!

¡Hombres libres y dignos, suene vibrante vuestra protesta en defensa de los derechos del hombre, hoy desconocidos y pisoteados por la soldadesca!

¡Y todos juntos, a luchar con el verbo y con los puños por el advenimiento de una vida más justa, más bella, más pura!

¡El mañana es nuestro!

LOS NUEVOS.

Federación Obrera Regional Argentina (Comunista) 8

1886-I. DE MAYO-1920

Así se escribe la historia

Dicen que un sabio habitante de un soberbio palacio que se levanta en las orillas del lago Lemán (Suiza), ha grabado en todos los árboles y en todas las piedras de ese lugar poético, las frases que siguen: «Los que escriben la historia con la pluma de la Verdad, pertenecen a la legión de los héroes».

Nosotros, que somos devotos de la sentencia de Fourier, que como el creemos que el pensamiento no admite escoleras ni tampoco montañas que desvíen su ruta, que lo creemos consuelo del espíritu, lienzo fiel de la realidad y que por serlo no debe deslumbrar a los enclenques de espíritu con trajes y sedas, con guardarroplas variados, porque aunque la idea es luz, se diferencia de la lámpara vulgar, pues no admite que las frías mariposas vengán a morir ante sus rayos con una lluvia de besos caducos... Creyendo esto, nosotros, honramos al ideal con la más clásica de las virtudes: la Verdad.

Y la Verdad la hemos sembrado en nuestro campo en forma llana, natural, sencilla y convincente. Las originales finezas que cultivan el cinismo de las evasivas, las filigranas de una retórica intencionada, lo rastreado, lo de tractor, lo falso, a mentir hecha doctrina, no son, felizmente, condiciones nuestras.

Desheredados de una fortuna material, poseemos lo más elevado de las riquezas morales.

¡En esto somos Cresos!

¡Estamos orgullosos de ello!

¿Conocéis a Spies? ¿Y a Schwab? ¿No recordáis a Neebe? ¿El nombre de Fielden no está presente en vuestra memoria? ¿Cómo, nunca ha palpitado vuestro corazón, temblado vuestros labios al pronunciar el nombre de Parsons? ¿El bondadoso Engel no figura en vuestro libro de recuerdos célebres? ¿Y Lingg, nunca ha sido escrito su nombre por vuestra enlutada pluma? Después, Fischer, ¿verdad que lo recordáis? Sí, estos ocho hombres; como ocho estrellas del ideal, tienen aún el destello de su luz reflejando en las testas de los oprimidos. Parece que 1832, año en que se hizo la primera huelga para intentar conseguir la jornada de diez horas, se transforma en badajo inmenso teniendo como campana al siglo. Y la huelga general celebrada el 1º de Mayo de 1886 para la conquista de la jornada de ocho horas, es una de las bases fundamentales, no sólo para la afirmación del sindicalismo revolucionario, sino que también como símbolo para las reivindicaciones próximas. Se sabe que la gran huelga de Chicago, tuvo lugar el 1º de Mayo de 1887. Algunos incidentes hubo en los días 2, 3, y 4, pero en la noche

del 4 al 5, se celebró un meeting en la Plaza de Haymarket; en él habí ron Spies y Parsons, pero cuando lo hacía Fielden, alrededor de 150 policías bien armados invadieron la plaza, y el capitán del primer cuerpo, violando los derechos constitucionales y zahiriendo la dignidad de los allí reunidos, ordenó se disolviera el meeting; los policías atacaron al pueblo y entonces cruzó el espacio un cuerpo luminoso que, cayendo entre la primera y segunda fila, con un estampido ensordecedor tiró por tierra a 60 policías; éstos contestaron con una descarga cerrada, y el pueblo desarmado huyó, pero fué perseguido a tiros y las calles quedaron alfombradas de muertos y heridos.

Luego después, vino la monstruosidad del crimen jurídico. La prensa rica se desganitó gritando: «Crucificados!».

Pero este grito no debe alarmar a nadie, porque aquí tenemos un partido político titulado defensor de la clase obrera, que obra peor. Sí, peor, porque hacen más largo el camino del martirio, pasan por el monte de los Olivos, llegan al Calvario y no se conforman. Ellos, después de consumado el crimen en el cuerpo de los ocho condenados, han querido insultar, denigrar, detraer, burlarse en forma sangrienta de su inolvidable memoria. Y lo hacen en forma pomposa, lo Pompadour, llaman al aniversario de estos hechos «La fiesta de los trabajadores».

¡Oh, el refinamiento de los sofismas! ¡Oh, la maldad de las Astartés!

(Disculpen la inversión del sexo). Sabemos que no se ruborizan, pues conocen muy bien la Nigromancia... Y, además, no son solos en cultivar esta oculta ciencia; ahí están sus inseparables compañeros, los camaleoncitos de la F. O. R. A. del Xº. (¿En la preexistencia ya serían camaleones?)

Historiemos para que no nos tachen de mentirosos.

Dejemos que hablen las víctimas: Augusto Vicente Theodore Spies dijo al tribunal: «Es a la Anarquía a la que se juzga? Si así es, por vuestro honor, que me agrada. Yo me sentencio, porque soy anarquista... Podéis, pues, sentenciarme, honorable juez; pero que al menos se sepa que en el Estado de Illinois oicho hombres fueron sentenciados a muerte por creer en un futuro, por no perder la fe en el último triunfo de la Libertad y la Justicia.»

Miguel Schwab habló así: «Es un error emplear la palabra Anarquía como sinónimo de violencia, pues son cosas opuestas... Nosotros propugnamos la violencia también, pero solamente contra la violencia, como medio necesario de defensa...»

Oscar Neebe, dijo: «He presidido un meeting en Turner Hall, al que vosotros fuisteis invitados para discutir el

anarquismo y el socialismo. Por qué los representantes del sistema capitalista actual no aparecieron, para discutir con los obreros sus aspiraciones?... Yo os suplico: ¡Dejadme participar de la suerte de mis compañeros! ¡Ahorcadme con ellos!»

Adolfo Fischer se expresó así: «Solamente tengo que protestar contra la pena de muerte que me imponéis, porque no he cometido crimen ninguno... Pero si he de ser ahorcado por profesar las ideas anarquistas, por mi amor a la Libertad, a la Igualdad y a la Fraternidad, entonces no tengo inconveniente... lo digo bien alto, disponed de mi vida.»

Luis Lingg, de la siguiente forma: «Os desprecio, desprecio vuestra orden, vuestras leyes, vuestra fuerza, vuestra autoridad. ¡Ahorcadme!»

Jorge Engel, dijo: «Así como el agua y el aire son libres para todos; así la tierra y las invenciones de los hombres científicos deben ser utilizadas en beneficio de todos... Desprecio el poder de un gobierno despótico, sus policías y sus espías.»

Samuel Fielden, dijo: «Ahorcadme por decir la verdad...»

Alberto R. Parsons habló ocho horas ante el tribunal, y entre muchas otras cosas, dijo: «¿Qué es el socialismo o la Anarquía? Brevemente definido, es el derecho de los productores al uso libre e igual de los instrumentos de trabajo, y el derecho al producto de su trabajo. No pido clemencia, sólo quiero justicia.»

Bien, señores; han hablado aquellos que para vosotros significan personajes de comedia... Para nosotros, en cambio, son protagonistas de una tragedia horrible, de un drama intenso, que sólo puede ser recordado con dolor y con rabia. Bérésina, el terremoto de Lisboa, la epidemia de Londres, el degüello del día de San Bartolomé, la asfixia de los ingleses prisioneros en el «Blackhouse» de Calcuta, como el monstruoso crimen de Chicago, no pueden ser recordados con fiestas. Hacerlo así, es desvirtuar la importancia de los hechos. El mejor recuerdo es la protesta airada, hacer comprender el dolor y el odio que nos invade.

¿Acaso era alguna fiesta el acto celebrado en la plaza de Hay Market? ¿Acaso ya están reivindicadas las víctimas? Nosotros anunciamos al proletariado que el 1º de Mayo es un día de dolor, de angustias, de lágrimas, de muecas cadavéricas, de ayes ahogados en las gargantas, de un pánico terrible, trascendente por lo trágico, luctuoso y simbólico.

Decimos también a los trabajadores que, el que salga a la calle con el propósito de festejar esta fecha, escupe en la tumba de los ahorcados, destroza el lirio de su gloria, obscurece la claridad pristina de su significado real.

¡Ah! ¿Qué diría Nina Van Zanth, la rica heredera y en los últimos momentos esposa de Spies? ¿Qué diría de estos mistificadores, estos idólatras de la ley, puntales del Estado, siendo los otros enemigos abiertos del Estado y de la Ley?

¿Y qué diría la joven Eda Muller, la enamorada de Lingg? Seguramente que haría del nombre de su amor un buen látigo para expulsar del seno del pueblo a los judas modernistas.

No caben términos medios, afirmamos una vez más; las fiestas son la expresión de la pasividad, la negación de lo triste y doloroso, la desnaturalización de los hechos históricos. Sólo una cosa cabe: ¡Reivindicar a los mártires de Chicago y a todos los mártires de la causa humana!

Las horcas levantadas en Chicago son torres enormes, y los ahorcados campanas colasles que vibran, repiquetean

y llaman a una lucha decisiva.

Para afirmación de lo dicho, hemos traducido la voz de las campanas en el día que se levantaron las torres: ¡Salud, tiempo, en que nuestro silencio será más poderoso que vuestras voces, que hoy sofocan con la muerte!—Spies, «¡Viva la Anarquía!—Fischer, «¡Hurra! ¡Dejad que se oiga la voz del pueblo!—Parsons.»

Así escribimos la historia, porque la verdad fascina las mentes y conquista los corazones.

Los envenenadores

El periodismo clerical y mercenario, que vive de apariencias y claudicaciones indignas, se lamenta, se infla, hace gestos y cruces de ridículo bufón, porque se han «descubiertos» algunos repliegues del sucio y complicado laberinto del comercio porteño.

Hoy recién han nacido a la vida real. Hoy recién saben que se despoja escandalosamente y se envuena al público con el mayor descaro. Hoy recién han destapado esa cloaca inmundicia que se ha dado en llamar comercio.

El comercio, como se ha repetido hasta la saciedad, no es más que rapiña hecha sistema, no es más que el robo legalizado.

Y... ¿para qué seguir? Si es todo tan viejo, si es todo tan sabido... Sobre los despojos sangrientos de pueblo — ¡pobre pueblo suficiente oprimido! — flotan como nubes amnazantes, los insaciables buitres.

Suspendidos sobre la miseria y el dolor de los de abajo, sin dar reposo sin atender lamentos ni amenazas se retuercen las garras implacables del comercio.

Es un símbolo infame. Es el símbolo del injusto y bamboleante régimen actual.

¿Por qué, entonces, tantos gritos? ¿Por qué, entonces, tanta sorpresa? ¿Por qué tanto ruido?

¡Sí, todos sois cómplices! ¡Todos sois iguales. Todos sois uno!

¡Enmascarados bufones, prontísimo pronto, para siempre, acabad la farsa!

Las organizaciones obreras de país, han declarado el boicott a los cigarrillos «43» y productos que elabora la Cia. Argentina de Tabacos.

Palabras de ayer que valen hoy

Dejad que digan: dejaos insultar, procesar, encarcelar, dejaos ahorcar si es preciso; pero publicad vuestros pensamientos. No es un derecho, es un deber de quien tenga ideas darlas a la luz.

FOURIER